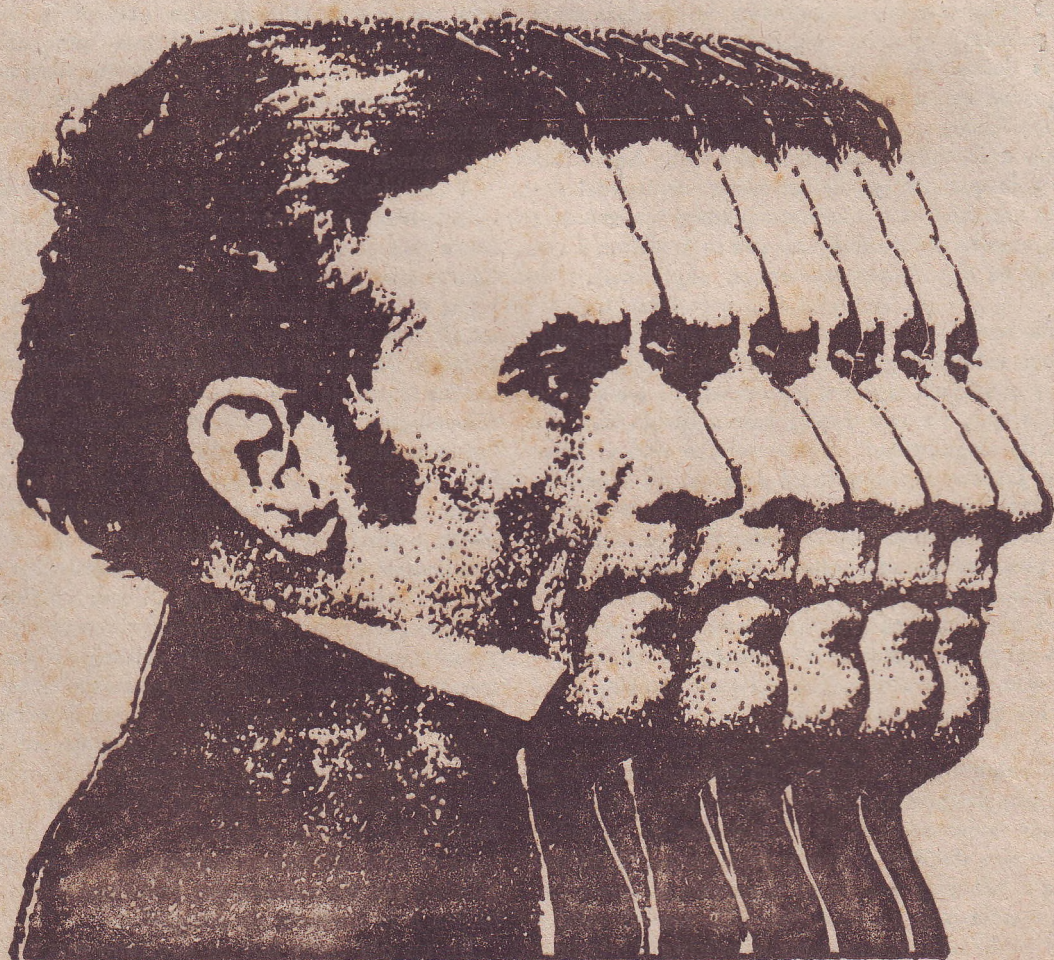


EL PUEBLO ES SU PROPIA ESPERANZA

*Nuestro Mejor Homenaje a Artigas
es el Frente Amplio*

Discurso del Gral. Liber Seregni, pronunciado en la Unión el 19 de junio,



El siguiente es el texto del discurso pronunciado por el futuro Presidente de los Orientales, Gral. Liber Seregni, en el grandioso acto efectuado en la Unión, el 19 de junio, día de Artigas.

Ciudadanos. Compañeros del Frente Amplio de la Unión y de todo el país.

La semana pasada estábamos en el extremo norte del país, en el departamento de Artigas, poniendo término a la primera gira del Frente Amplio por la República. Desde el memorable 26 de marzo en la Explanada Municipal de Montevideo, hemos recorrido semana a semana, casi todos los puntos principales del país, en todos los departamentos, y en conjunto el Frente Amplio, ha congregado otra multitud, equivalente a la que nos hizo nacer en las calles de Montevideo.

El interior se puso a la par de Montevideo; el interior no se quedó atrás. El interior consagró la voluntad nacional del Frente Amplio. El interior ratificó nuestra confianza y templó nuestra voluntad, al demostrarnos que el Frente Amplio es patrimonio del Uruguay entero. El interior ha confirmado que somos realmente una respuesta nacional, un movimiento nacional. Y hoy tras esa comprobación, reiterada semana a semana, queremos hacer nuestra primera rendición de cuentas, nuestra primera reflexión colectiva, para evaluar los pasos dados, los frutos que hemos recogido, las exigencias que a todos se nos ha planteado, las responsabilidades que nos demanda el país entero. Hoy vamos a recapitular con ustedes lo que hemos hecho y lo que nos queda por hacer, dentro del período que debe culminar con esa etapa trascendente para nuestro futuro político, que es la decisión del pueblo en el próximo noviembre. (Aplausos).

Nos reunimos hoy para examinar en común, cuáles han sido los logros obtenidos por el Frente Amplio y analizar a la vez el significado de los nuevos hechos que, en este lapso, han marcado con un sello de singularidad, el proceso que vive el Uruguay. Les voy a transmitir mi opinión, mi experiencia, para que la critiquen y la confronten con la de todos ustedes, para que podamos madurar juntos con plena conciencia política y sin falsos halagos, sin triunfalismos fuera de lugar, con sobria sinceridad, sin ilusiones fáciles y con firme esperanza. Sólo así podremos estar a la altura de las exigencias que la grave situación del país plantea, a todos los que quieran servirlo.

Mi palabra sólo quiere ser un elemento más de la reflexión del pueblo, de ustedes, los comités de bases que están reunidos en estos momentos en todos los barrios de Montevideo y del interior. Y mi palabra sólo tendrá validez en la medida en que coincida con la palabra de todos. Sólo tendrá validez en la medida en que sepa oír la palabra e interpretar la voluntad de todos, y todos sepamos llevarla con eficiencia hacia los objetivos prácticos.

NUESTRO MEJOR HOMENAJE A ARTIGAS

El Frente Amplio eligió el signo de su nacimiento multitudinario, el signo que iba a presidir su destino y su vocación. Tomamos la calle, y de un modo tal que Montevideo no tiene recuerdo igual, el 26 de marzo, aniversario de la Bandera de Artigas. Esa bandera está en la base y animando los fines del Frente Amplio. Es nuestra piedra fundamental. Y hoy hemos querido que el primer examen colectivo que nos hacemos, luego de recorrer el país a lo largo y a lo ancho, coincida con el aniversario del natalicio de Artigas. Que hagamos nuestra primera recapitulación, el día de la Jura de la Bandera, cuando especialmente, las nuevas generaciones, asumen formalmente su compromiso de fidelidad y responsabilidad patriótica.

Nuestra fidelidad a Artigas se expresa hoy, en la constitución misma del Frente Amplio, en su movilización y en su conciencia. El Frente Amplio es nuestro mejor homenaje a Artigas.

Porque así como nosotros somos de Artigas, Artigas es nuestro. Somos y queremos ser la renovación del artiguismo, un retomar de la mejor tradición del país, para enfrentar con nuestras mejores energías esta hora amenazadora y abrirle un futuro, el suyo, al Uruguay. (Aplausos).

Y ésta no es una declamación de aniversario ni una retórica de rutina, sino nuestra motivación más profunda. Corresponde pues dar razón de nuestros dichos, mostrar que lo que decimos no es una arbitrariedad ni una petulancia. No queremos acaparar nada; sólo queremos manifestar lo que somos.

Y también es hoy nuestro deber, nuestra obligación patriótica, denunciar ante el país, cómo la minoría gobernante, cómo la oligarquía latifundista bancaria, exportadora, tergiversa el ideario de Artigas, cómo lo traiciona hoy al igual que ayer. Y los de hoy traicionan a Artigas más que sus antepasados. Mientras éstos simplemente lo difamaron, sus sucesores de hoy quieren utilizar su nombre y sólo elogian a Artigas para enterrarlo mejor. La "gran prensa", la que está contra el pueblo, también entona loas a Artigas para neutralizarlo. Tan fuerte es Artigas, tan potente es su significación, que obliga a sus enemigos a disimular; es que no pueden hacerle frente de frente. Así vemos cómo se orquestan organizaciones que utilizan rótulos artiguistas, para cubrir sus atropellos contra el pueblo y servir mejor a los intereses extranjeros que ahogan al país. Pero la farsa es demasiado notoria. El Frente Amplio desagravia a Artigas ante los desmanes de gente como la JUP, que quiere usarlo como escudo, para convulsionar intencionalmente, con la violencia, el clima de la enseñanza secundaria. (Prolongada ovación).

¿Por qué afirmamos nuestra índole artiguista?
¿Cuáles son las razones que justifican nuestros deberes a la herencia de Artigas?

En un día como hoy es oportuno que todos revisen sus conceptos históricos, que aclaren sus opiniones sobre la historia uruguaya. Una crisis

tan profunda como la del Uruguay que vivimos, exige no aceptar ninguna imagen convencional de nuestro pasado, pues equivocarnos sobre nuestro pasado, sería tener una conciencia política de nuestra actualidad muy insuficiente, muy sujeta a la propaganda interesada de nuestro enemigo, esa oligarquía que no sólo es poder económico, sino que lo utiliza en defensa de sus bases ideológicas con ayuda de poderosos medios de difusión y que tienen por eso, la mayor capacidad para oscurecer, en la conciencia colectiva, la verdad de la historia uruguaya.

Si no reexaminamos el ayer, si no criticamos el ayer, lo dejaremos monopolizado por las tergiversaciones de la oligarquía y estaremos perdiendo nuestra batalla de hoy.

Las grandes necesidades de hoy, han conducido a blancos, colorados, democristianos, comunistas, socialistas e independientes, a reunirse en el Frente Amplio, que es una vasta confluencia de pueblo de diversas procedencias partidarias, filosóficas y religiosas. Y esto hace que el Frente Amplio sea un lugar privilegiado de encuentro entre los orientales, pero eso mismo hace que todos, sin excepción deban dialogar entre sí, deban comprenderse, deban revisar sus propias concepciones históricas. Es una experiencia nueva que exige una visión nueva. Y es un hecho notorio, en razón de los años de relativa satisfacción en que ha vivido el país y que ya son cosa pasada, que los orien-

tales han vivido demasiado desinteresados de su propia historia, porque cuando las cosas andan bien: ¿quién se acuerda del pasado? Pero como hoy resulta evidente que andan mal, interpretar el ayer nos es indispensable para entender la razón de nuestros males. De lo contrario andaríamos a ciegas. Y los ciegos no pueden conducir. (Aplausos).

No es por cierto mi intención la de dar ninguna lección histórica, sino sólo la de señalar, para ser congruentes con nuestra misión, uno de los deberes y uno de los esfuerzos de la militancia del Frente Amplio; revisar con espíritu crítico la realidad nacional, que es una realidad histórica.

Retomamos ahora nuestra interrogante: ¿por qué afirmamos nuestra índole artiguista? Ya lo expresamos el 26 de marzo y lo explicitamos cuando se inauguró el 19 de abril la campaña financiera del Frente Amplio. Lo expusimos al enfocar diversos aspectos, en función de cada circunstancia de toda nuestra gira por el interior, procurando siempre que desde cada situación local, desde cada memoria local, se anude y se despliegue la memoria nacional. Los hombres, por tener memoria, tienen capacidad de anticipar el futuro y por consiguiente de construir el futuro, que es la gran empresa del Frente Amplio. (Prolongados aplausos).

Con Artigas nació un pueblo unido. Artigas fue la primera unidad popular del Uruguay. Fue el primer Frente Amplio del Uruguay. La política inte-



rior de Artigas, con el Reglamento de Tierras y el Reglamento Aduanero, la reforma agraria y la protección a la industria nacional, tuvo como objetivo la justicia social y el desarrollo interno. Fue la suya una visión revolucionaria de las necesidades del país. Más aún: su política estaba orientada a un principal objetivo, como él decía: "...la independencia de la América del Sur". No sólo se trataba de su provincia oriental; sentía que el destino de ella, estaba ligado al destino de toda la América Latina. El proyecto de Artigas fue rioplatense y latinoamericano. Tenía la estatura de un San Martín y de un Bolívar. Sus enemigos, el imperialismo y la oligarquía, pudieron derrotarlo.

Artigas fracasó sólo en parte, pues logró una victoria postrera. Tan hondo era su arraigo, tan por encima estaba de sus tenientes, que aún la propia oligarquía, no tuvo más remedio que consagrarlo formalmente como el Héroe Nacional, aunque nunca lo sintió como el Héroe Fundador, donde se condensaba lo más hondo del pueblo oriental.

¿Y no es ese ideario artiguista lo que hoy exige su realización de acuerdo con nuestras circunstancias? ¿No tenemos a los mismos enemigos? ¿No quieren levantar contra nosotros otra leyenda negra? ¡También hoy nosotros tenemos como enemigo al neocolonialismo con sus implicancias internas y externas! (Aplausos).

Por eso también hemos sido claros en nuestro programa, tanto en sus aspectos nacionales como de política internacional. No sólo estamos dispuestos a quebrar, los tres pilares en que se asienta la oligarquía que asfixia al país, es decir, al latifundio con la reforma agraria, a la especulación con la nacionalización de la banca y al drenaje de la comercialización, con la nacionalización del comercio exterior, para sacar al Uruguay del pantano social, económico y cultural en que está sumergido. También, como lo reiteramos especialmente en la frontera, en Cerro Largo, hemos fijado claramente, nuestro sentido de soberanía nacional. Nosotros somos un país sin problemas con los vecinos hermanos. Respetamos las normas del derecho internacional y mantenemos firmemente el principio de no intervención, que es respeto a la autodeterminación de cada pueblo. Tanto por esa convicción, como por sentirnos herederos de Artigas, no admitiremos jamás ninguna intervención de afuera. Y en la defensa de nuestra soberanía, no habrá fuerza material que avasalle nuestra voluntad de defender la patria. ¡A NOSOTROS NO NOS INTERVENDRÁ NADIE! (Prolongados aplausos que se transforman en ovación).

Somos conscientes de la importancia internacional del Uruguay, de sus responsabilidades, y si nuestra lucha es por la liberación nacional, somos la fuerza de la soberanía nacional.

LA PRIMERA GIRA URUGUAYA DEL F. A.

Hemos dado razón de nuestro auténtico artiguismo, en cuanto a génesis histórica y objetivos actuales. Veamos ahora con atención el balance de

la primera gira uruguaya del Frente Amplio. El balance de nuestra práctica artiguista, pues nuestra autoridad sólo puede emanar del pueblo, para servir al pueblo. (Aplausos).

Ante todo una gran comprobación. El esfuerzo del gobierno por dividir al país, interior por un lado y Montevideo por otro, ha fracasado rotundamente. Se ha intentado formar una imagen falsa de Montevideo, presentándolo como lugar caótico, injustificadamente levantisco, contraponiéndolo a la imagen tranquila de un interior idílico y satisfecho. Nada más incierto. El interior vive un drama tan profundo como Montevideo y lo sabe. Sólo que en el interior la gente está mucho más dispersa. Le es mucho más difícil comunicarse, coordinarse. Por eso el interior es menos ruidoso. Pero su silencio no es consentimiento, sino un drama asordinado.

El interior está más indefenso que Montevideo, ante las propagandas orquestadas, que no sólo se orientan a mantener la división del pueblo entre blancos y colorados, sino a escindirlo además entre el interior y Montevideo. Divide e impera es la consigna de los que hoy mandan. Pero en todos los departamentos del país ya resuena un eco: UN PUEBLO UNIDO JAMAS SERA VENCIDO. (Prolongada ovación. La multitud corea: "¡Un pueblo unido jamás será vencido!").

Hay un solo país y eso lo sabe Montevideo y el interior. Y si en Montevideo, surgió el Frente Amplio, el interior lo ha confirmado. Tenemos una dimensión nacional y somos una respuesta nacional.

Pero hay otras verificaciones. No sólo se han congregado multitudes en los actos del Frente Amplio. Hemos conversado y discutido en todos los lugares, en mesas redondas. Hemos recogido una experiencia invaluable. Les podría decir que nunca he aprendido tanto en tan poco tiempo.

Hay una verdadera mentalidad frenteamplista que se podría simbolizar con algo que me ocurrió en San José de Mayo.

Al término del acto, la señora Mabel Correa de Casartelli, de antigua familia blanca, nos entregó como obsequio una vieja divisa, de aquellas divisas que en nuestras contiendas tradicionales se usaban en el sombrero.

Es de seda, ya quemada por el tiempo y tiene bordada en letras de oro, primorosamente bordada, como bordaban nuestras abuelas para sus hombres cuando iban a la guerra, una leyenda que es todo un símbolo.

Cuando esa señora puso en mis manos —y provengo de familia colorada— aquella divisa que habían dejado su abuelo y su padre, sentí que allí estaba presente un acto y el valor de nuestro Frente Amplio; que habían caído muchas falsas que nos separaban. (Aplausos prolongados).

Porque además, aquella leyenda bordada en letras de oro, tan unitariamente como lo es nuestro Frente Amplio, decía: "¡VIVA LA UNION DE LOS ORIENTALES HONESTOS!" (Aplausos, ovación).

Esta es una experiencia que compendia lo que

está ocurriendo con el pueblo en todas partes del país.

En todos los lugares hemos reiterado que no íbamos a dictar cátedra, que no íbamos con recetas prefabricadas, sino que dentro de los criterios fundamentales fijados por las bases programáticas, queríamos analizar los problemas concretos, uno por uno, con los propios involucrados. Hemos tenido extensas reuniones con obreros industriales, con trabajadores rurales: hemos cambiado ideas con productores rurales, medianos y pequeños ganaderos, lecheros, arroceros, remolacheros, trigueros, papeiros y otros. De cada zona hemos recibido enseñanza y ajustado nuestra perspectiva. Y no es ésta una tarea ya cumplida, sino recién comenzada. La vamos a proseguir en todas las instancias del Frente Amplio. En cada zona hemos procurado entender sus cuestiones específicas, pero siempre ubicadas dentro del marco nacional. Sin sentido concreto de cada zona particular, la idea del país se evapora en generalidades. Sin sentido global, cada sector se encierra en la ceguera de su particularidad. Hemos tratado de corregir lo abstracto de cada situación particular, en lo concreto nacional. Y lo abstracto nacional con lo concreto de cada situación particular.

Queremos que el interior tenga claro los problemas que se plantean en Montevideo y sus porqués. Queremos que Montevideo tenga claro los problemas que se plantean en el interior y sus porqués. Que vean sus conexiones recíprocas. No queremos que se pongan de espaldas el uno y el otro.

Por todo lo dicho, es obligación de los comités de base, organizarse no sólo para la militancia electoral. Será también militancia, el esfuerzo que hagan para estudiar los problemas más fundamentales de su zona y del país en conjunto. Si algunos no se sienten preparados para esta labor, que apelen a los que están preparados, que los pongan a prueba. Esto es iniciativa y responsabilidad de los comités de base, tanto como su activismo. Que preparen cursillos, conferencias, mesas redondas. La inventiva corre por cuenta de los propios comités de base. (Aplausos).

Otro hecho que hemos comprobado en el interior, es la solidaridad que priva en los nacientes comités de base. La colaboración directa en ellos de todos los sectores del Frente Amplio. Y esto es de vital importancia.

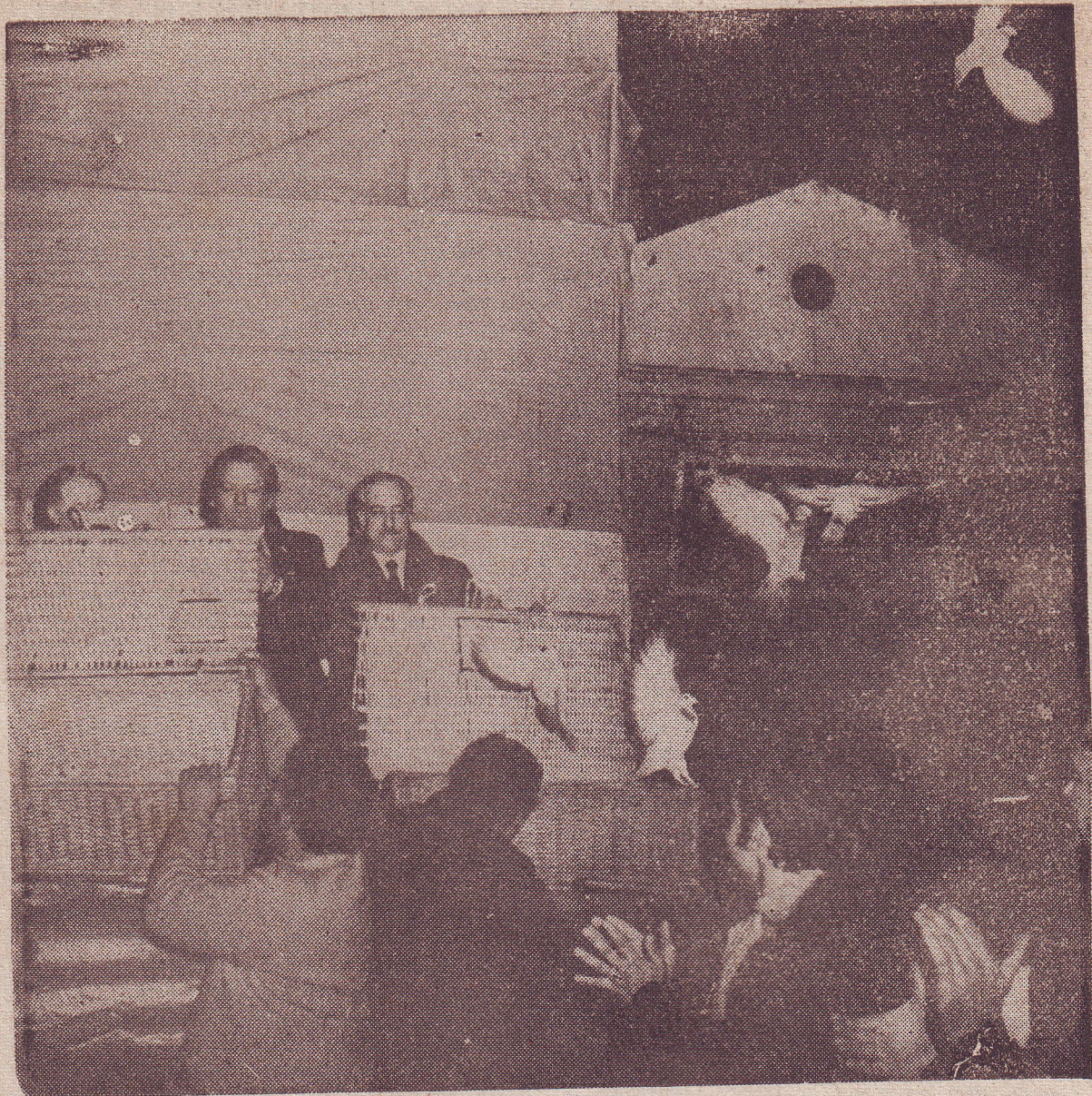
Así por ejemplo, en Artigas y en Durazno, el Frente Amplio tiene en cada una de esas ciudades una gran casa. En cada uno de los cuartos hay uno de los sectores políticos de nuestro Frente. Las puertas están abiertas entre ellos. Y hay una pieza destinada a las reuniones comunes. Así se pasa, desde el cuarto de sabor batllista y colorado, a un socialista, a un blanco, a un comunista y un independiente. (Aplausos). ¡Viviendo todos conjuntamente una misma realidad! (Prolongados aplausos).

IMPORTANCIA Y FUNCIONES DE LOS COMITES DE BASE

El comité de base es el lugar de encuentro del Frente Amplio. Su vitalidad será la vitalidad del propio Frente Amplio. Me explico. El Frente Amplio es un acuerdo, una coalición de agrupaciones y partidos políticos. Se organiza sobre el respeto y la colaboración mutua de esos partidos y agrupaciones en cuanto tales. Pero no es un alineamiento de compartimientos estancos, una suma de grupos compactos, sin puertas ni ventanas. Si no tuvieran los diversos componentes del Frente ni puertas ni ventanas, no habría Frente Amplio. Y de poco serviría que el Frente Amplio tuviera sólo puertas y ventanas a nivel de dirigentes, mientras el pueblo se atomiza, incomunicado dentro de sus respectivas organizaciones. O que sólo saliera a la plaza pública, en actos públicos para escuchar a los oradores de turno. Si el Frente Amplio se limitara a esto, pues tampoco habría un verdadero Frente Amplio. El Frente implica comunicación real de sus componentes a todos los niveles. Sólo así será una experiencia fructífera para sí mismo y para el Uruguay. Sólo así se podrá establecer un diálogo fecundo entre sus componentes. De ahí que los comités de base, sean el lugar natural de la interacción y la integración. De la interacción entre sus componentes y a la vez el rostro más visible ante el país de que el Frente Amplio es una unidad popular real y no una suma de retazos. Los comités de base son esenciales al Frente Amplio. Son la expresión visible de su realidad fraterna. El ámbito donde los partidos y las agrupaciones se enriquecen recíprocamente, sin violentarse. Los comités de base son una militancia en común donde todos podrán deliberar, participar, opinar, discutir y organizar. (Aplausos).

Esto, reitero, es fundamental. Pues hay un hecho que nadie puede desconocer. Y es que en este momento de la descomposición de los dos viejos lemas, cuando el pueblo distingue muy bien que el lema no es la divisa, que el lema es la tergiversación de las divisas históricas, hay mucha gente que mira al Frente Amplio como una esperanza naciente, pero todavía no ha hecho una elección interna por tal o cual sector. Incluso hay en el Frente sectores que no se han configurado sino que se están configurando. Es que está en gestión algo nuevo, original, distinto y todos están obligados a reconstituirse de acuerdo a nuevas experiencias. Se nos exige paciencia, seguridad, tino, flexibilidad, para acompañar, la gestión de este nuevo proceso histórico del Uruguay. Hay que dar entonces un lugar de militancia a todos los que quieran participar en el Frente Amplio, pero que no han hecho todavía su elección sectorial. No hay que forzar ni apresurar a nadie, si queremos justamente apresurar la marcha y la expansión victoriosa del Frente Amplio. (Aplausos).

Vivimos en tiempo de transición. Y si el Frente Amplio encabeza esa transición, es porque él mismo vive en su intimidad esa transición. No puede



ser ajeno a lo que él mismo se propone. El Frente Amplio ha generado una nueva lógica política, pero también está sujeto a las exigencias de esa nueva lógica.

El Comité de Base es una expresión de esa nueva lógica política que es el Frente Amplio. Los comités de base deben ser muy conscientes de su importancia y por ende de su responsabilidad. Por eso deseamos que a nivel de cada comité de base, como forma de militancia, se discuta cuáles habrán de ser las tareas de cada barrio; que programen sus actividades concretas y los modos de movilización. Que inventen sus formas de militancia eficaz, tanto al nivel de la propaganda, como al nivel de la maduración reflexiva.

La tarea de militancia en los Comités de Base es valentía, imaginación y empeño. Quisiera mencionar a todos los Comités, no quisiera dejar de

nombrar a ninguno. Conozco la experiencia de algunos y quiero conocer la de todos, pues cada ejemplo particular debe ser ejemplo para todos.

A partir, hace pocas semanas, de un solo Comité, el barrio de Malvín cuenta hoy con 13 Comités del Frente Amplio, que coordinan continuamente su actividad militante. Además de cumplir sus tareas políticas específicas, esos Comités de Malvín están dando ejemplos que merecen ser imitados. Esos Comités han organizado guarderías infantiles, para permitir que las madres vayan a las frecuentes asambleas que se realizan. Y se hizo algo mejor aún. Los Comités de Malvín, en momentos de escasez reunieron decenas de litros de leche, cuyos brigadistas ofrecieron en las casas del barrio donde habitan niños. Esos brigadistas de Malvín, como los de tantos otros comités, han llevado a todas las familias vecinas el mensaje del FA; en

Malvín se ha podido comprobar que el 42% de los habitantes apoyan a nuestro Frente, a sus candidatos y a su Programa. (Prolongada ovación).

Quiero conocer la experiencia de cada Comité para trasmitirla, como ejemplo para todos; la experiencia de los comités que han realizado un importante sacrificio económico alquilando locales, para convertirse en verdaderos centros cívicos del barrio; la experiencia de los comités cuyo local es un cuarto de la casa de una familia militante, que no le teme a la JUP. (Aplausos).

Voy a visitar, en el correr del invierno, los Comités del F.A. Quiero leer las frases de Artigas, escritas en las paredes del Comité de Chucarro por los alumnos de Bellas Artes; escritas en las paredes de tantos otros Comités por las manos de vecinos, quizás menos hábiles, pero no por ello menos inspirados en la tradición artiguista de nuestro FRENTE.

En San Luis, fuera de Montevideo, en el Km. 61 1/2 de la Interbalnearia, en la parada Bagre, hay un Comité de base en formación. Su Mesa Provisoria, cada vez que se reúne, debe pedir permiso a la Comisaría, en papel sellado y detallando los temas que se van a tratar; el comisario sólo autoriza una reunión semanal y negó autorización a que nuestros folkloristas concurren a la inauguración del Comité, pues al cantar canciones, no se cumple con el requisito de especificar por adelantado los temas que se han de tratar. (Gritos de "¡abajo!").

El Comité de San Luis se reunió un día, sin ese permiso. El comisario envió un agente para detener a sus integrantes; el agente volvió a la comisaría solo e informó que no había detenido a nadie, pues se trataba de buenos vecinos. (Risas, aplausos). Eso le valió un arresto de 48 horas por no cumplir su deber represivo. A ese Comité de San Luis concurren los trabajadores de RAUSA, debiendo hacer muchos kilómetros para eso. La razón es que en el pueblo Gregorio Aznárez, donde ellos viven y trabajan, la empresa los ha amenazado con despidos si en el pueblo se instala un Comité del F.A. Es un buen ejemplo, a pequeño nivel, de cómo se unen la oligarquía y el gobierno para reprimir el esfuerzo militante popular.

Si el Club político significó en el pasado una auténtica organización popular, acorde con las condiciones del Uruguay en las primeras décadas del siglo, el Club ha degenerado y es una pura expresión de la decadencia de los lemas. El Club de los lemas tradicionales, es la negación de toda participación popular, es el manipuleo con las necesidades del pueblo. Por el contrario, el Comité de Base refleja una real democratización de nuestra vida política, es un lugar de participación política activa, creadora. El Club de los lemas tradicionales ha significado la despoliticación del pueblo, la degradación de la política al enganche electoral a la clientela. El Comité de Base es el retorno del

pueblo a la política activa y él debe inventar sus tareas cotidianas. De ahí el Comité de Base se ajusta en nuestra situación a aquellos exactos conceptos de Artigas: "Es preciso pues que ese pueblo puesto en pleno goce de sus derechos, restablezca su dignidad y grandeza entrando a su ejercicio; es preciso que exprese su voluntad, que se constituya; y en fin es preciso que se organice y establezca sus intereses". Esta realidad de los Comités de Base, su expansión incontenible, son también signo salvable de la auténtica fuerza democrática de nuestro pueblo, de su voluntad de no dejarse marginar de las decisiones públicas, de su sentido de los peligros que le amenazan y de su firme determinación para enfrentarlos y superarlos. Aquí ya está en germen la vida de un nuevo Uruguay. (Aplausos).

FRACASO DE TODOS LOS OBJETIVOS DEL GOBIERNO

Miremos el panorama que se nos presenta. ¿Qué nos ha pasado desde la primera gran concentración del Frente Amplio del 26 de marzo? En las últimas 10 semanas, las banderas del gobierno se han desvanecido. La situación es de descontento generalizado, de incertidumbre. Asistimos al fracaso de todos los objetivos que el gobierno esgrimió para imponer su política de restricciones. Veamos algunos aspectos salientes:

El mantenimiento del valor del dólar, se ha esfumado en las últimas semanas. Quien necesita dólares tendrá que pagar alrededor de 480 o 500 pesos cada dólar. La diferencia es un 100% más que el oficial. Pero además la política gubernamental tiende a arrastrar todo el problema del valor del dólar para después de las elecciones, para el año 1972. ¿Cuánto valdrá el dólar el año que viene como consecuencia de esta caprichosa y nefasta política del Poder Ejecutivo? ¿A cuánto alcanzará la inflación para el año que viene con estas desmesuradas subas del tipo de cambio?

Pero hay más. El gobierno hizo bandera el mantener y acrecentar las reservas del oro, y este año se ha vendido oro por 10 millones de dólares para pagar deuda externa. Claro, esto se hizo en silencio. Lo que recuperó ayer, lo pierde hoy. Pero, dada la situación, vale preguntar. ¿Cuánto oro adicional habrá que vender este año o afectarlo en prenda? ¿A qué monto llegará la deuda externa para el año que viene? ¿Cuánto habrá que pagar? Desde ya aseguramos que más del 50% de las divisas que generan las exportaciones deberá destinarse al pago de la deuda. Entonces, el gobierno ha pedido sacrificios al pueblo con un solo fruto: que el pueblo tenga que sacrificarse más, pues el porvenir que se le ofrece es cada vez peor. La represión sólo promete más represión. Hicieron represión para detener la inflación según afirmaron, y ahora las cifras oficiales reconocen un 20% de inflación en el último año. Pero hay más:

en las últimas semanas ha aparecido la escasez, faltan artículos de consumo fundamentales. Así, no sólo el pueblo no puede comprar, pues sus ingresos son bajos, sino que cuando quiere comprar lo fundamental, tampoco lo encuentra. Falta el que-roseno, leche, manteca, queso, huevos, café, etc. ¿Y no es esto una violencia que llega a todos los hogares?

Y todo este agravamiento de la inflación y la escasez conjugadas, se enmarcan en un contexto de desocupación y crisis de la producción. Lo hemos constatado en todo el interior, con pequeños y medianos ganaderos, con agricultores, con la gente que vive en los pueblos, lo constatamos en Juan Lacaze, en la industria textil y ¿no vemos cómo se desploma la banca? Aquí el Estado intervino Bancos que se encuentran en situación crítica, pero eso sirve sólo para que los banqueros no quiebren, aunque quiebren sus empresas. Y sigue la concentración bancaria, sigue la extranjerización de la banca, sea por intervención directa de filiales extranjeras, sea a través de acreedores extranjeros que pasan a regir los destinos del ahorro nacional.

Esto es lo que nos ocurre: mientras que las pérdidas se nacionalizan, las ganancias se extranjerizan. (Aplausos).

No puede haber entonces, en esa situación más que un deterioro creciente. Y eso nos advierte que la lucha política que se avecina puede presentar insospechadas características. El gobierno necesita nuevos chivos emisarios, necesita redoblar sus violencias. Necesita provocar, para tender cortinas de humo que oculten su fracaso. En medio de este panorama amenazador, hay respuestas alentadoras. Por ejemplo la resistencia del Poder Judicial a ser avasallado por el Ministro del Interior. La caída de la Interventora que anarquizaba la enseñanza secundaria, impuesta al gobierno por la resistencia de padres, estudiantes y profesores. Pero debemos estar vigilantes, para que se efectúe realmente una pacificación y puedan superarse las provocaciones. (Aplausos).

Pero en definitiva, como las decisiones determinantes para la vida del país se efectuarán en la esfera política, al término de esta primera gira por todo el país, sentimos que nada más alentador que la inmensa expansión del F.A. por todos los rincones de la patria.

UNA VOLUNTAD NACIONAL DE VIVIR

Así, en el panorama sombrío de estos últimos meses, como contracara al derrumbe de toda la política gubernamental, ha cobrado estatura nacional el F. A. A la desesperación gubernamental, se le contraponen la esperanza del F.A. Este es el nuevo hecho real que ha irrumpido en la vida pública del país desde el 26 de marzo. En una situación en que todo se deteriora, ha nacido y crecido una

voluntad nacional de vivir. Ya el F. A. abarca el país entero, ya sus Comités de Base se multiplican por doquier. Así, el pueblo se moviliza y eso es lo más señalable de estos últimos meses. Es el mayor signo positivo de hoy. La movilización y organización del pueblo es la única garantía democrática. Tiene a la vez un poder defensivo y un poder transformador. Ya hemos iniciado la transformación del Uruguay. Ya estamos aprendiendo las salidas democráticas a la crisis. (Prolongados aplausos).

Ante la violencia y las provocaciones de arriba, nace de abajo esta nueva voluntad de pacificación real que es el Frente Amplio, pues sólo habrá pacificación con la participación del pueblo y en las soluciones de fondo para el pueblo.

Antes de terminar, una anécdota que es también, símbolo de nuestro Frente. En Durazno, después de nuestro acto se nos acercó un viejo militante: Don Bautista Díaz González, con sus setenta y ocho años. Emocionado y casi llorando nos dijo: "General, con pocas fuerzas pero con todas mis fuerzas estoy en el Frente Amplio. No por mí, que ya soy viejo, por mis veintidós nietos, a quienes no les veía más futuro (ovación), y que ahora los veo en la esperanza de nuestro Frente".

Y me regaló una punta de lanza, de hierro, herumbrosa, rota, mellada. ¡Había servido en nuestras guerras del siglo pasado! ¡Había conocido del entrevero, de la pelea y de la sangre! Y cuando me la dio, me dijo: "en los últimos años, General, la utilicé para limpiar las rejas de mi arado". (Aplausos).

¡La tomamos y la guardamos con emoción, porque es el símbolo de nuestro Frente! (Aplausos).

¡QUEREMOS EL HIERRO PARA EL TRABAJO, PERO GUARDAMOS EL HIERRO PARA QUIEN INTENTE TRAMPEAR LOS DESTINOS DE NUESTRO PUEBLO! (Prolongada ovación). (Gritos de: ¡Seregni! ¡Seregni!).

¡En este aniversario del nacimiento de Artigas, convoco a los comités de base a redoblar sus esfuerzos, a ahondar su reflexión!

¡De la participación activa del pueblo saldrá la salvación del pueblo! ¡El pueblo es su propia esperanza! (Ovación).

¡LARGA VIDA AL URUGUAY DE ARTIGAS!

¡EL PUEBLO A LA VICTORIA, CON NUESTRO FRENTE AMPLIO! (Ovación prolongada, gritos de ¡El pueblo unido, jamás será vencido!).